

Colección

UN SPINACOW DE PAN



En el despliegue de la vida...
pensamiento, deseo y creación
Annabel Lee Teles

Editorial

"Salir campeón con este club, es como salir campeón con los amigos del barrio."

(Ramón Cabrero, director técnico de Lanús, año 2007)

Publicamos esta colección: "Un Spivacow de pan", porque queremos que nos pase lo de Ramón Cabrero, queremos salir campeones con nuestros amigos del barrio, con los de "acá". Un "acá" que nos puede ubicar junto a las barrancas de nuestro río Paraná, en El Alto boliviano, flotando en el delta del Mekong o viajando en el subte de Nueva York. Es el "acá" que nos aleja de la pelea por el poder o el contrapoder, el "acá" que nos hace reconocernos como parte de un universo donde acumular es una zoncera, donde la vida se recibe y se pasa.

Escribimos en una lengua minoritaria, aunque seamos mayoría, ejercemos nuestra potencia sin buscar imponer nuestro pensamiento. Creemos que en el barrio hay mucho para contar, para mostrar los aprendizajes de cada vida. Pasiones a contagiar, cuidados a compartir.

Es en ese "entre" que vamos descubriéndonos con inquietudes y certezas, con pasiones y aflicciones, es en el potrero cotidiano donde jugamos, junto a otros, la vida.

Estos artículos muestran sin mayores rebusques, pero con fuertes convicciones, lo que cada uno siente, las maneras que cada uno elige para la vida, todas experiencias ya "comprobadas" en el laboratorio del propio cuerpo, de la propia familia, del propio barrio, del pueblo, del colectivo que somos. Aquí tiene lugar todo: lo intelectual, el pensamiento, la idea, pero sobre todo, el sentir, el cuerpo, el alma que se juega en cada amanecer, de cada día, donde el encuentro con la vida en todas sus expresiones nos hace grandes y nos impulsa a nuevas búsquedas, a nuevos encuentros.

En cuanto al título y precio de esta colección *Un Spivacow de pan* no es más que un juego de palabras con lo que fue casi un lema de Boris Spivacow, libros pensados como un artículo de primera necesidad, libros para todos al precio de un kilo de pan, o si prefieren, tómenlo como un chiste malo, de esos que le encantaba contar a Boris.

Laura Martincich, Armando Salzman
Editorial Fundación La Hendija

Agradecemos a Irene Spivacow por su atención y las fotos enviadas.

Nuestro agradecimiento también por su disposición y calidez a Amanda Toubes.

La nota "Libros al precio de un kilo de pan" pertenece a Juan Ignacio Orúe y fue publicada el 24 de julio de 2011 en Tiempo Argentino (www.tiempo.infonews.com)

Diseño de tapa: Carlos Vicentín

Diseño de interiores: Laura Martincich

Imágenes: Gentileza de Cecilia Mattos

ISBN 978-987-1808-54-0

© por Fundación La Hendija

Gualeguaychú 171 (C.P.3100)

Paraná. Provincia de Entre Ríos.

República Argentina.

Tel: (0054)0343-4242558

e-mail: editorial@lahendija.org.ar

www.lahendija.org.ar

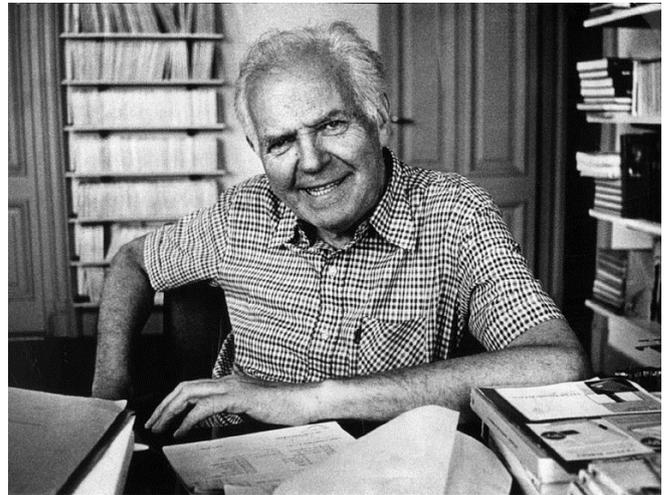
Libros al precio de un kilo de pan

Boris Spivacow, fundador de Eudeba y del Centro Editor de América Latina, consideró que el libro era un artículo de primera necesidad y que, por lo tanto, era prioritario democratizarlo con costo bajo y una distribución masiva.

Por: Juan Ignacio Orúe

El matemático que hacía chistes malos y les pichuleaba los sueldos a los empleados. El tipo que una mañana se tomó un tren a La Plata y entregó la cabeza para salvar de la picana y de la muerte a sus trabajadores en plena dictadura militar. El judío universalista que confiaba en el poder expansivo de la palabra escrita. El hombre de izquierda atravesado por un conocimiento profundo de la industria cultural y con una fe inquebrantable en la fuerza arrolladora de los libros. El incorregible peatón que caminaba con la vista sobre libretas cuadrículadas, porque anotaba desde títulos de una nueva colección hasta los cálculos de los costos de producción de un fascículo. A Boris Spivacow (1915-1994) le caben estas definiciones parciales. También se puede decir de él que fue un hacedor, un emprendedor. Y que por estas características forma parte de la historia cultural de este país. Porque de manera definitiva es recordado como el fundador de las dos editoriales que revolucionaron la industria del libro en la Argentina: la Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba) y el Centro Editor de América Latina (CEAL), dos iniciativas que pensaron de manera amplia, democrática, más y mejor la cultura nacional, dos experiencias formadoras de lectores, esclarecedoras y originales, que extendieron el hábito de la lectura a sectores históricamente postergados. Spivacow editó sin interrupción millones de libros con el precio más barato del mercado, porque pensaba que el libro debía ser un artículo de primera necesidad. Había nacido el 17 de junio de 1915 en Buenos Aires, en el Hospital Rawson, y falleció a los 79 años el 16 de julio de 1994. Tres años antes le diagnosticaron "apnea del sueño", un extraño mal que lo obligaba a mojarse la cara para despabilarse, para no quedarse dormido. Gravemente enfermo, recibió el premio Honoris Causa en la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA. Allí, a sala llena, bromeó, habló sobre su vida, el trabajo, la política.

Gracias a la influencia de Isaac, su padre, un ex profesor de canto del Ejército Rojo, el pequeño Boris se nutrió del teatro y la música rusa del siglo XIX. Casualidad o no, el apellido Spivacow proviene de un verbo que significa "cantar". Libros de Chejov, Gorki, Tolstoi, Dostoievski y Turgueniev alimentaron el imaginario del futuro editor. La literatura tuvo un poder curativo a lo largo de su infancia. A los ocho años cayó enfermo un tiempo largo y los libros de aventuras de Emilio Salgari, entre otros, lo ayudaron a transitar el obligado reposo. Con el paso del tiempo, naturalmente militó en la Federación Juvenil Comunista; luego consiguió trabajo en la editorial Abril, fue director de Publicaciones Infantiles, director general de Publicaciones y uno de los Subgerentes del sello. "Las biografías de las personas siempre están cruzadas por la historia". Spivacow se formó en Abril, una editorial de libros y revistas con un criterio absolutamente periódico, que luego se repite en Eudeba y sobre todo en el Centro Editor. Fueron muy importantes conceptualmente algunas ideas: vender libros en los kioscos, publicar todos los días algo, pensar en públicos más grandes, el modo de transmitir los contenidos. Además, fue muy fuerte la idea de divulgación. Editó muchos libros de divulgación científica en Abril, varios con Oesterheld que, a la vez, hizo historietas. Pensaba que todos los temas se pueden entender si los transmite alguien que los sepa explicar. "Este concepto es clave tanto en Eudeba como en el Centro Editor", señala la periodista e investigadora Judith Gociol, autora de la biografía



Boris Spivacow, el señor editor de América Latina.

EUDEBA: Libros para todos. Traducir obras desconocidas para el público de habla española, estimular la producción de obras de investigadores, profesores, estudiosos y artistas nacionales, impulsar la labor bibliográfica de aquellos profesores e investigadores de carrera con poco alumnado. Toda esta tarea se propuso Eudeba desde su inicio con Spivacow a la cabeza. Miembro del equipo fundador y gerente general, estuvo acompañado por un directorio de lujo. Entre otros estaban José Babini y José Luis Romero, futuros colaboradores permanentes del Centro Editor. Respecto de las colecciones, el concepto de producir libros al alcance de todos fue irrenunciable desde el inicio.

CEAL: Más libros para más. Lejos de guardarse y emprender otros caminos, Spivacow y sus colaboradores siguieron empeñados en la manía de publicar libros, pero esta vez la iniciativa se desarrolló en el ámbito privado. Al mes de la renuncia compulsiva a Eudeba, en sus oficinas intervenidas, nació el 21 de septiembre el Centro Editor. Esta fábrica infernal de libros, de notable concepción iluminista, duró casi tres décadas, hasta el menemismo.

Spivacow es recordado como un personaje de dos caras muy definidas. Al mismo tiempo no dejaba firmar, formó a un montón de gente brillante que firma en todos lados y se hizo muy conocida; a la vez que no pagaba, le pagó a Panchito Ferrara los años en que estuvo preso. Si alguien necesitaba trabajo, él lo inventaba. Era personalista, pero también se bancaba gente crítica. Se bancó las huelgas y siempre fue un defensor de los derechos de los trabajadores. Era siempre una de cal y una de arena. "La síntesis de todo eso es positiva", resume Gociol. Giraudó fue delegado gremial del Centro Editor y a la vez la mano derecha de Spivacow en la producción. Dice que tiene problemas con los aportes jubilatorios y al momento de recordar situaciones conflictivas, calientes, suelta una anécdota. "Una vez le dije a Boris que aumentara el precio del libro aunque sea 10 centavos, porque pagaba sueldos de mierda, pero él se mantuvo firme. Era exigente en el trabajo y cariñoso como persona, era como un segundo padre.

Vital hasta el final y enfermo en su oficina, seguía pensando con lucidez más libros para más. Una vez, dijo: "A más de uno le debe parecer absurdo que yo trabaje con planes a largo plazo, que quiera pensar colecciones importantes para dentro de unos años, en un país en el que no se sabe qué va a pasar mañana en cualquiera de sus aspectos. Pero sigo siendo un optimista empecinado."

En el despliegue de la vida... pensamiento, deseo y creación

Una vez más, la amistad fuerza al pensamiento, a la escritura... La propuesta misma de esta colección afianza el devenir de la amistad, estimula las construcciones de entramados afectivos donde se entrelazan la escritura y la lectura dando lugar a encuentros que movilizan la potencia creativa singular y colectiva.

En nuestros días, la insistencia en generar tramas de producción colectiva adquiere relevancia, en tanto el devenir de las acciones creativas que traen consigo lo nuevo tiende a enlentecerse. Por ello, este texto vuelve sobre ciertas inquietudes que surgen en los procesos creativos, especialmente, en aquellos que buscan expandirse en el espacio y en el tiempo.

Las experiencias singulares y colectivas que apuestan por la creación fuerzan a la pregunta y exigen modificaciones en las condiciones de vida. En

ese camino, la pregunta por lo humano singular-colectivo y por las composiciones relacionales que lo vinculan consigo mismo, con los demás y con la naturaleza contribuye a comprender los modos de existencia en este tiempo de mutaciones que nos ha tocado vivir. Pensar lo humano singular-colectivo, los procesos creativos que cada quien despliega, significa pensar el mundo en el que nos encontramos y avanzar hacia una propuesta ético-política capaz de propiciar nuevos modos de existencia que traigan consigo nuevos modos del mundo.

En esa andadura, se despliega un ejercicio de pensamiento filosófico que deja de lado lo ya sabido, la creencia en el actual estado de cosas, en el sistema de carencia y determinación de la existencia que se ha instaurado a lo largo de los años, y se dispone a una *escucha poética*, problematizante y en situación abierta al tiempo, a la vida.

1. Pensar el presente: la pregunta por las condiciones de existencia

La movilidad del acontecer transforma los modos de existir, pensar y experimentar

Vivimos tiempos de intensas mutaciones, sentimos alteraciones constantes y casi imperceptibles en nuestras vidas. Las mutaciones se introducen en las prácticas cotidianas, en los quehaceres mínimos; producen la sensación de que los modos de pensar, de percibir y de sentir se vuelven insuficientes. Junto con eso, experimentamos la movilidad de un caudal de ideas-imágenes que nos cuesta configurar, que se estanca y pierde fluidez dificultando aún más la expansión de nuevas dimensiones de la existencia.

Nos percatamos de que la elaboración de las ideas y su expansión en experiencias creativas requiere una escucha paciente, una perspicaz captación de lo que pasa *en* lo que nos pasa puesto que las fuerzas de los acontecimientos constituyen las tramas temporales de la vida y brindan elementos inestimables para comprender, para componer relaciones, para configurar el pensamiento y la experiencia.

Al aceptar la movilidad del acontecer, el modo mismo del pensar se modifica, incorpora un impulso transformador, da lugar a un pensamiento afectivo, relacional, imbricado con el devenir. El pensamiento capta los elementos del acontecer, elabora composiciones conceptuales y afectivas, comprende, configura, crea: afirma, y la afirmación requiere una segunda afirmación que da lugar al ejercicio mismo de la creación.

El pensamiento nos involucra; abandona su hegemonía discursiva, intelectual. Los conceptos se componen, en un juego dinámico, con sensaciones, afecciones y afectos; muestran su capacidad conectiva, se expanden en composiciones de ideas-imágenes. El pensamiento se modifica, fuerza la emergencia de nuevos-antiguos modos de pensar, de componer y de experimentar.

En ese movimiento, las mutaciones en los modos de existencia son, a la vez, mutaciones en el pensamiento. Las transformaciones se vuelven un ejercicio creativo vital; intensifican la emergencia de composiciones creativas en los distintos aspectos de la existencia, estimulan las expansiones, el anhelo de compartir, las conversaciones inventivas entre quienes se sienten afines y no pretenden un decir definitivo.

*La disminución de la potencia de pensar y crear:
un peligro actual*

Ahora bien, cuando comenzamos a experimentar la movilidad del pensar y el anhelo de nuevos modos de existencia, aparecen escollos que enlentecen las producciones. Tenemos la sensación de no poder desembarazarnos de grillas de pensamiento y de acción que nos inducen a la aceptación y aprobación del actual estado de cosas. Lo cierto es que, desde distintos medios, se intenta convencernos de que es preciso aceptar lo dado sin más. Se sostiene el sometimiento a un modo de realidad, de existencia, con la consabida carga de resignación y desánimo.

Vivimos la hegemonía de un modo de pensamiento y de acción que induce a un pragmatismo donde reinan las cosas y objetos, un régimen formal donde sólo tiene cabida lo medible y cuantificable, lo acumulable. Bajo este régimen se opera un dualismo ilusorio en el que, de acuerdo a las distintas posiciones adoptadas, se valora uno de sus términos: o bien un pensamiento intelectual, abstracto, o bien un accionar irreflexivo. De ese modo, la fuerza del pensamiento y de la acción disminuye y la existencia singular y colectiva se empobrece.

...el gran secreto del régimen monárquico y su máximo interés consisten en mantener engañados a los hombres [...] a fin de que luchen por su esclavitud, como si se tratara de su salvación...¹

Remarcamos: *a fin de que luchen por su esclavitud, como si se tratara de su libertad.*

En nuestros días, leer a Spinoza nos sacude, nos interpela y, a la vez, nos alienta. Nos fuerza a formular preguntas, a plantear problemas, a introducir modificaciones en nuestros modos habituales de pensar y experimentar eso que llamamos "la realidad". Su pensamiento se vuelve necesario. En un mismo movimiento, pone de manifiesto la dinámica de la esclavitud y genera la posibilidad de un ejercicio de pensamiento como efectuación de libertad.

Sin duda, en estos días, la palabra esclavitud suena desmesurada. Es difícil concebir que, en las primeras décadas del siglo XXI, aún sea pertinente su uso. Pero, las formas de la esclavitud y de su aceptación han adquirido sesgos diferentes y justamente el pensamiento spinoziano contribuye a visibilizar las formas que hoy pesan sobre los modos de existencia.



Por esa razón, se vuelve insoslayable la pregunta por el presente, por las condiciones de existencia aquí, en este tiempo y lugar. Pregunta que, en su despliegue, moviliza memorias que traen consigo las palabras de Spinoza:

El problema de la subordinación no se agota en el mecanismo explícito del mando y la obediencia; atañe al acatamiento de cuerpos de ideas, de lógicas de pensamiento y de acción que operan en la producción de los modos de existencia determinando la potencia-deseo de actuar y de crear. En ese sentido, se plantea un campo de problemati-

dad en donde la pregunta por las condiciones de producción de los modos de existencia singulares y colectivos se imbrica a la pregunta por lo humano en su relación con la naturaleza-mundo. Y, en ese movimiento, tanto el pensamiento como el deseo y la creación generan una configuración conceptual en la cual es interesante volver a incursionar.²

2. El deseo es la esencia del hombre (Spinoza)

La forma hombre

Al concluir *Las palabras y las cosas*, Foucault escribía:

Si esas disposiciones desaparecieran tal como aparecieron, si, por cualquier acontecimiento cuya posibilidad podemos cuando mucho presentir, pero cuya forma y promesa no conocemos por ahora, oscilaran, como lo hizo, a fines del siglo XVIII el suelo del pensamiento clásico, entonces podría apostarse a que el hombre se borraría, como en los límites del mar un rostro de arena.³

El pensamiento de Foucault, al poner en cuestión la forma-hombre, retomaba recorridos filosóficos previos, a la vez que decía las inquietudes de una época. En estos días, luego de varias décadas de pensamiento en torno a la cuestión del hombre, del sujeto y de su ausencia, de la subjetividad y sus derivas, podríamos insistir con Deleuze que "aun considerando un período corto, el Hombre no siempre ha existido y no existirá siempre".⁴

Sin duda, la forma hombre muestra su carácter epocal. Ya no se trata de una determinación formal de lo humano, sino de aproximarnos a lo humano en sus distintas modalidades constitutivas, en sus distintas composiciones singulares teniendo en cuenta, a su vez, las condiciones que las hicieron posible. Por ello, el problema no radica en "la desaparición del hombre existente, ni [en] un cambio conceptual"⁵, sino en mostrar el carácter metamorfofísico, en formular la pregunta por nuevos modos aún en gestación.

La inquietud concerniente a lo humano genera diversos tipos de producciones. Nos encontramos con un fuerte desarrollo de teorías en torno al sujeto y a la subjetividad, como así también con

otras perspectivas, por ejemplo, la de Montebello que, en un texto reciente, nos habla de "otra metafísica"⁶ y, al hacerlo, actualiza un pensamiento que propone una visión de lo humano en su relación con la naturaleza:

Imaginar una superación del hombre en la línea de crestas del cosmos lleva a la humanidad a la altura del poder inmanente que atraviesa el universo. Encontrar la envoltura creativa del ser en el hombre para, en contrapartida, iluminar y liberar su acción y su creatividad en el corazón de la naturaleza.⁷

En la senda de Spinoza

Desde nuestra perspectiva, nos parece interesante aproximarnos al pensamiento de Spinoza para indagar la cuestión de lo humano, puesto que el mismo aporta aire fresco y abre vías de pensamiento que nos resultan innovadoras. Además, contamos con una espesa trama de estudios sobre su obra en donde se destacan algunas lecturas que contribuyen a la tarea que nos proponemos.⁸

Cuando recorremos los textos spinozianos, nos impacta una peculiar visión que se despliega en una lógica de pensamiento relacional donde los conceptos y los afectos nos aproximan a la Naturaleza-Dios, a la Naturaleza-mundo; a cuerpos afectivos y a singularidades intensivas. La filosofía de Spinoza, gracias al *movimiento de la Naturaleza Naturante* y la *Naturaleza Naturada*, pliega lo uno y lo múltiple mediante un pensamiento relacional y afirmativo; realiza un estricto ejercicio de inmanencia, al sostener la preeminencia de la causa eficiente, lo que significa que Dios (*Naturaleza Naturante*), agente productor, integra lo producido (*Naturaleza Naturada*): no hay separación entre la causa y su efecto, entre aquel que produce y su creación.

En esa línea, en el Diálogo I del *Tratado Breve*, dice:

Tu razonamiento es, pues, éste: que la causa, puesto que es productora de los efectos, debe estar fuera de ellos. Y tú dices esto, porque tan sólo tienes noticias de la causa transitiva y no de la causa inmanente, la cual no produce en absoluto algo fuera de

ella. [...] Por tanto, tampoco Dios es, respecto a sus efectos o creaturas, otra cosa que una causa inmanente, y, además, respecto a la segunda consideración, es un todo.⁹

Y, en la *Ética*, escribe: "Dios es causa inmanente, pero no transitiva, de todas las cosas."¹⁰

El Dios-Naturaleza de Spinoza es causa eficiente inmanente, crea por la necesidad de su potencia, y la potencia por la cual obra y existe es su esencia. Entonces, el Dios-ser spinoziano no es causa eficiente transitiva que crea de acuerdo a un fin y al crear se separa de lo creado; por el contrario, al ser causa eficiente inmanente, no se separa de lo creado, se expresa en lo creado y lo creado lo expresa, **produce y al producir se produce**.

La lógica y la ontología del spinozismo nos permiten aproximarnos a la cuestión de lo humano desde una perspectiva particular. En principio, podríamos decir que en su pensamiento no hay lugar para la forma hombre como una entidad sustancial y separada. El mismo Spinoza lo afirma al decir que aquellos que lo sostienen "parecen concebir al hombre en la Naturaleza como un imperio dentro de otro imperio".¹¹

Spinoza traza un camino al concebir lo humano en su individualidad intensiva como un modo intrínseco singular de la Naturaleza-Dios. En el plano de pensamiento spinoziano, la forma-hombre no tiene cabida, excepto como una de las tantas abstracciones que dificultan el acceso al pensamiento de lo singular. Los humanos son considerados en su singularidad como una parte intensiva de la Naturaleza: lo humano como modo singular y, agregaríamos, *relacional y en relación*.

El pensamiento spinoziano aporta en el momento de pensar lo humano como ser relacional inserto en una trama que constituye y lo constituye y, en ese sentido, traza una configuración conceptual que alumbra la cuestión de la creación-producción.

La potencia-deseo de pensar, de crear

Spinoza escribe:

Cada cosa se esfuerza, cuanto está en ella, por perseverar en su ser [...]

El esfuerzo con que cada cosa se esfuerza por perseverar en su ser no es nada aparte de la esencia actual de la cosa misma.¹²

El esfuerzo, *conatus*, es la potencia misma de cada cosa singular, de cada ser singular; ella es, en sí misma, potencia de existir, de pensar, de actuar y de producir efectos necesarios.

En la "Parte IV" de la *Ética*, agrega: "... la potencia del hombre, en cuanto se explica por su esencia actual, es una parte de la potencia infinita, esto es, de la esencia de Dios o de la Naturaleza."¹³

La potencia singulariza a cada ser y efectúa el vínculo con Dios-Naturaleza. El grado de potencia de cada quien es parte de la potencia infinita y a la vez, es lo que lo individua y lo distingue de los demás. La potencia es la esencia actuante del cuerpo y de la mente; las apetencias en el cuerpo y las voliciones en la mente son aspectos de la potencia que, en el modo humano, se efectúan como deseo.

Spinoza escribe:

...Además, entre el apetito y el deseo no hay ninguna diferencia, sino que el deseo se refiere generalmente a los hombres en cuanto son conscientes de su apetito, y por ello puede definirse así, a saber: El deseo es el apetito con conciencia de él.¹⁴

Así, el deseo no es una inclinación que se despliega en función de algo que se carece, en función de un fin, sino que siempre es en acto, un ejercicio que se realiza en el juego mismo de las afecciones, del poder de afectar y ser afectado. Y, en el mismo ejercicio del deseo, el modo humano actúa y produce.

El deseo es la esencia misma del hombre en cuanto es concebida como determinada a obrar algo por una afección cualquiera dada en ella.¹⁵

El deseo es causa actuante en virtud del poder de afectar y ser afectado, de las tramas afectivas en las cuales se encuentra. Y, como "causa eficiente"¹⁶, actuante, el deseo deja de estar regido por la causa final. El deseo no carece: actúa y produce.¹⁷

El deseo es causa actuante de la mente y el cuerpo a la vez; por ello, el deseo determina el

juicio, el pensamiento se vuelve deseante.

Spinoza escribe:

Consta pues, por todo esto, que no nos esforzamos por nada, ni lo queremos, apetecemos ni deseamos porque juzguemos que es bueno, sino que, por el contrario, juzgamos que algo es bueno porque nos esforzamos por ello, lo queremos, apetecemos y deseamos.¹⁸

A diferencia de la tradición, encontramos una andadura donde el pensamiento y el deseo se enlazan en la medida que la mente, en su devenir activo, comprende el deseo como su fuerza interna. El deseo en tanto fuerza interna es, en sí mismo, relacional y varía de acuerdo al juego afectivo en el que se encuentra, de acuerdo a las relaciones de afectar y ser afectado que se producen entre los seres singulares en interacción. De ahí que no hay ausencia de deseo; la potencia-deseo puede disminuir, regenerarse o aumentar, pero siempre es en acto.

3. *Pensamiento / deseo / creación*

El recorrido que hemos realizado estuvo impulsado por la pregunta por cómo pensar nuestras experiencias productivas y por la inquietud que provoca la dificultad para apropiarnos de nuestra potencia creativa¹⁹, puesto que vivimos en un sistema de creencias que no le presta atención a la potencia creativa, que omite la importancia de las tramas afectivas y el peculiar vínculo entre la naturaleza y los seres que la pueblan.

Las formas de saber y los dispositivos de poder ofrecen un modo de vida basado en seguir prescripciones, acatar normas, obedecer autoridades; un sistema que determina un conjunto de pautas de vida en nombre de supuestos bienes individuales y comunes que nos alejan de los modos propios, de nuestra *legítima rareza*²⁰. Y, en ese sentido, se nos hace arduo apreciar tanto la propia potencia singular como, así también, los modos colectivos de su expresión.

Por ello, hemos seguido una andadura que nos permitiera vislumbrar la abundancia propia de los seres singulares y del mundo; es decir, no partir de un fin como premisa de la acción, sino de nuestra potencia productiva de pensar y actuar.

Transitar una senda que afirme el ejercicio de la potencia y su necesidad de efectuación y expansión, en el tiempo y en el espacio, conduce a tomar distancia de aquellos dispositivos de pensamiento-acción que aceptan las formas instauradas como inamovibles y, a la vez, afirmar la procesualidad y la movilidad de los modos de existencia tanto a nivel singular como colectivo. Por ello, el desafío es realizar un ejercicio de pensamiento que genere composiciones conceptuales y afectivas que permitan concebir la fuerza relacional de la potencia de acción y de creación de cada ser humano singular como parte expresiva de la naturaleza.

De ahí, la necesidad del spinozismo y de recorridos filosóficos contemporáneos que le den importancia al pensamiento al alentar el planteo de problemas, el despeje de ideas y la elaboración de conceptos que clarifiquen la acción. De este modo, estimular el despliegue de un pensamiento-acción capaz de aumentar la potencia-deseo y los procesos creativos que se realizan en las distintas di-



menciones de la vida y, a su vez, insistir en una configuración conceptual que realice el enlace entre pensamiento, deseo, creación.

En palabras de Deleuze

Lo que vengo diciendo desde el comienzo implica que pensar y desear son la misma cosa. La mejor manera de no ver o de rechazar que el deseo es pensamiento, posición de deseo en el pensamiento, verdaderamente proceso, es ligar el deseo a la falta. Cuando hacemos esto estamos instantáneamente en el campo del dualismo, ya hemos asumido sus bases.²¹

La imbricación del pensamiento y el deseo afianza su carácter creativo, modifica el ejercicio mismo del pensamiento. La pujanza del pensamiento reside en su fuerza actuante y creativa, atañe a los modos de hacer y de sentir, de conocer. El pensamiento deseante abandona la preeminencia discursiva, su afán representacional; se pliega a la percepción, el pensar-percibir; efectúa su capacidad relacional y configurante: su potencia de obrar. El *acto es el pensamiento hecho visible*²² y su fuerza creativa ya no es absorbida por el esquema acción-reacción, sino que, unida al pensamiento, la acción opera en situación: afirma, comprende y crea.

Volver a pensar la idea de creación

Llegados a este punto, se vuelve imperioso pensar la noción de creación desde una perspectiva renovada. Respecto de esto, Montebello nos dice:

Lo esencial es que la idea de creación ha sido enteramente repensada. Ese viejo concepto ha sido revitalizado. El poder de creación ha descendido a la naturaleza. Él ha aparecido como el motor de cada uno de sus manifestaciones, el resorte íntimo de cada fragmento de naturaleza.²³

En esa andadura avanzamos hacia un concepto de creación-producción²⁴ capaz de expresar la potencia creativa propia de la naturaleza y de los elementos que la constituyen. Pero, es preciso an-

dar despacio, atravesar ciertas dificultades que conciernen a las experiencias creativas y al modo de pensarlas, puesto que el mismo concepto de creación-producción trae consigo configuraciones conceptuales que obstaculizan el pensamiento y la experiencia de los procesos creativos singulares y colectivos.

En principio, observamos que en las prácticas creativas siguen vigentes esquemas mentales que enlentecen las tareas creativas. El concepto de creación estuvo estrechamente vinculado a concepciones metafísico-teológicas que aún siguen vigentes entorpeciendo así la emergencia de nuevas configuraciones de pensamiento en relación con la cuestión.

El problema radica en que ciertas ideas-fuerzas operan de forma imperceptible en los modos de hacer y decir, y terminan dificultando el despliegue de la potencia creativa. En otras palabras, se trata de tener en cuenta que aún perdura una antigua lógica causal que separa el agente, el proceso y la obra, y sostiene la regencia de la causa final en la operación productiva. El agente creador adquiere el carácter de un demiurgo abocado a la obtención de un producto final, exterior al proceso mismo.

Este modelo productivo se desarrolla en consonancia con la forma-hombre en tanto sujeto creador. La figura del sujeto, a su vez, está determinada por el entendimiento y la voluntad y opera con la creencia de que la acción voluntaria, en tanto elige sus fines, es libre: la creación voluntaria se plantea como libre e inteligente. De esa manera, se sostiene un régimen productivo jerárquico y contingente determinado por formas y fines exteriores al mismo.

La creación ordenada a un fin pierde su carácter experimental, culmina por perder la pista de la potencia/deseo, lo que trae consigo la instauración de una tendencia moral donde el sistema del juicio opera haciendo que los fines suplementarios al proceso creativo oficien como regentes de la producción misma.

La andadura que hemos transitado nos brinda ciertas pistas a la hora de abordar la cuestión de la creación-producción, puesto que el pensamiento spinoziano nos da la posibilidad de comprender los procesos creativos bajo la dinámica de la causa eficiente inmanente: la potencia-deseo crea por la

pura necesidad de su fuerza interna y, al crear, no se separa de lo creado.

La cuestión, entonces, es retomar el concepto de creación que extraemos de la lectura de Spinoza en torno a la dinámica de la causa eficiente-inmanente en el movimiento de *Naturaleza Naturante* y de la *Naturaleza Naturada* y considerarlo a la luz de perspectivas de pensamiento contemporáneas²⁵. Sin duda, ciertas líneas de la filosofía deleuzeana contribuyen a dicho abordaje, específicamente, el concepto del ser unívoco (inmanente) y la lógica genésica de las multiplicidades en su movilidad constante virtual-actual.

“Toda multiplicidad implica elementos actuales y elementos virtuales”²⁶ dice Deleuze y nos alienta a pensar que el ser unívoco inmanente, como naturaleza productiva, crea gracias a su propia animación virtual-actual-virtual. En ese sentido, se abre una dimensión ontológica donde el ser-potencia se despliega en la movilidad de afecciones múltiples, se expresa en cuerpos intensivos, composiciones relacionales de distinta consistencia intensiva.

A la luz de una dimensión intensiva relacional del ser, de una visión artística de la naturaleza, las cosas de este mundo adquieren nuevos colores, se vuelven elementos creativos, composiciones relacionales y en relación. La potencia creativa/productiva, en su despliegue actual-virtual-actual, *necesariamente produce y, a la vez, se produce*. Alcanzamos así la fuerza rebelde de nuestra propia potencia productiva al desplegar dimensiones de nosotros mismos en tanto seres singulares-colectivos, expresiones intrínsecas de un ser-vivir.

Desde esta perspectiva, la expansión de la potencia es necesaria y rebelde; los seres singulares crean por necesidad de su potencia y al crear realizan un ejercicio activo de libertad.

En este movimiento, se genera una imagen de pensamiento que concibe el pensamiento-acción desde una perspectiva relacional-intensiva, afectiva. El pensamiento disuelve su sumisión al ideal cognitivo, se imbrica a la vida, enriquece la experiencia. Nos invita a iluminar los hilos creativos que recorren nuestras vidas; darle visibilidad a las tramas relaciones, a los devenires creativos, inventivos, a las múltiples resonancias que se despliegan entre próximos y lejanos.

Deleuze, evocando a Klee, escribe:

En arte, tanto en pintura como en música, no se trata de reproducir o de inventar formas, sino de captar fuerzas. Incluso por eso es que ningún arte es figurativo. La célebre fórmula de Klee ‘no hacer lo visible, sino hacer visible’ no significa otra cosa. La tarea de la pintura se define como el intento de hacer visibles fuerzas que no lo son.²⁷

La tarea filosófica, ético-política, en relación a la artística, se vuelve compleja. Vislumbrar los enjambres relacionales no es sencillo, nuestra capacidad perceptiva está acostumbrada a las formas. Se nos vuelve difícil captar las fuerzas, las intensidades, ellas requieren otras modalidades perceptivas. Y es justamente en relación a las distintas prácticas artísticas que encontramos una vía para ampliar nuestro pensamiento-percepción y vislumbrar así las fuerzas genésicas en nuestro diario vivir.

*La problematización de los modos de existencia,
una cuestión ético-política*

Llegados a este punto, la preocupación por las experiencias creativas/productivas, tanto aquellas que alcanzan destacados niveles de visibilidad como aquellas que se entrelazan con nuestros quehaceres diarios, nos conduce a la problematización de los modos de existencia. Y, de esa manera, la filosofía y el arte se enlazan a la política en su relación indisoluble con la ética; se genera así un espacio abierto a conversaciones que aportan un abordaje renovado de la cuestión.

Los despliegues vitales son procesos creativos que se expresan a nivel de la existencia. Preguntar por las condiciones de existencia es atender a lo singular y a las tramas relacionales que nos constituyen y constituimos. En esta vía, la política se enlaza a la ética, da lugar a una “política afectiva”²⁸ que focaliza la imbricación entre lo singular y lo plural al considerar la existencia singular *como relacional y en relación*. La preocupación por la vida colectiva no deja de lado la pregunta por los seres singulares, por su potencia productiva de pensamiento y acción.

La política afectiva desplaza su atención de lo institucional instaurado y problematiza las condiciones de producción de los modos de existencia.

Esto es, su atención está puesta en la construcción de una vida comunitaria en donde cada quien actúa en relación con otros seres que afecta y lo afectan. Los seres humanos, en el movimiento mismo de la existencia, efectúan relaciones a partir de las cuales se constituyen tramas, campos políticos afectivos y productivos en los que se expresa la potencia de cada ser singular como parte de la Naturaleza.

Los movimientos a nivel de la existencia son a la vez movimientos a nivel del pensamiento. De allí la importancia de pensar las tramas relaciona-

les, afectivas que constituyen las distintas composiciones de nuestras vidas. La apuesta de la política afectiva se expresa en el ejercicio de la potencia, en los modos de existencia, en una peculiar relación consigo mismo y con los demás. Por ello, se plantea como el ámbito donde se formula la pregunta por cómo generar las mejores condiciones para la apropiación, aumento y expansión de la potencia creativa²⁹, cómo generar territorios afectivos que estimulen su despliegue, cómo realizar un ejercicio de deseo productivo como efectua-



¹ Spinoza, B., *Tratado teológico-político*, Prefacio, Madrid, Alianza, 1990, p. 64.

² En el presente texto, debido a su extensión, solo será planteado un esbozo de la cuestión.

³ Foucault, M., *Las palabras y las cosas*, Barcelona, Planeta-De Agostini, 1984, p. 375.

⁴ Deleuze, G., *Foucault*, Buenos Aires, Paidós, 1987, p. 159.

⁵ Ídem: *Conversaciones*, Valencia, Pre-Textos, 1995, p. 146.

⁶ Montebello, P., *L'autre métaphysique: essai sur Ravaissou, Tarde, Nietzsche et Bergson*, París, Desclée de Brouwer, 2003. El libro de Montebello muestra cómo esa otra metafísica, trazada por los pensadores mencionados en el título, señalaría las líneas de una antropología donde se produce el enlace entre lo humano y la naturaleza.

⁷ *Ibidem*, p. 305.

⁸ Para el desarrollo de este texto se realizó un trabajo sobre la obra de Spinoza y sobre la lectura que Deleuze y Chauí hacen de la misma.

⁹ Spinoza, B., *Tratado breve*, Madrid, Alianza Editorial, 1990, p. 74.

¹⁰ Ídem: *Ética*, I, P 18, México, FCE, 1980, p. 29.

¹¹ *Ibidem*, III, Prefacio, p. 102.

¹² *Ibidem*, III, P 6, p. 110.

¹³ *Ibidem*, III, P 7, p. 11.

¹⁴ *Ibidem*, IV, P 4 (Demostración), p. 178.

¹⁵ *Ibidem*, III, P 9 (Escolio), p. 112.

¹⁶ "Y lo que se llama 'causa final' no es otra cosa que el apetito humano mismo, en cuanto considerado como el principio o la causa primera de alguna cosa. [...] El deseo singular es, en realidad, una causa eficiente [...] Los hombres son, sin duda, conscientes de sus acciones y apetitos, pero inconscientes de las causas que los

determinan a apetecer algo." Chauí, M., *Política en Spinoza*, Buenos Aires, Gorla, 2004, p. 227 (la cita, a su vez, pertenece a Spinoza, B., *Ética*, IV, Prefacio en Gebhardt C., *Spinoza, Opera, II*, Heidelberg, Carl Winter, 1925).

¹⁷ En el pensamiento de Spinoza, el deseo adquiere un carácter fuertemente productivo en tanto es parte de la potencia de Dios-Naturaleza y, como ya dijimos, Dios-Naturaleza crea por la necesidad de su potencia, lo que muestra que es causa eficiente, inmanente a sí mismo y a su creación.

¹⁸ Spinoza, B., *Ética*, óp. cit., p. 112. [E, III, P, 9, Escolio]

¹⁹ Ver, Teles A., *Política Afectiva. Apuntes para pensar la vida comunitaria*, Paraná, Editorial Fundación La Hendija, 2009.

²⁰ Char, R., "Desarrollad vuestra legítima rareza", en Eribon, D., *Michel Foucault*, Barcelona, Anagrama, 1992.

²¹ Deleuze, G., *Derrames entre el capitalismo y la esquizofrenia*, Buenos Aires, Cactus, 2005, p. 183.

²² Reclus, E., *Evolución, revolución y otros escritos*, Montevideo, Alter Ediciones, 2012, p. 67. El texto dice: "¿Y la libertad de palabra? ¿Y la libertad de acción? ¿Son otra cosa que consecuencias lógicas de la libertad de pensar? La palabra no es otra cosa que el pensamiento que se ha vuelto sonoro; el acto es el pensamiento hecho visible."

²³ Montebello, P., óp. cit., p. 302.

²⁴ En este contexto enlazamos creación y producción, puesto que, mediante su unión, nos interesa enriquecer ambos términos.

²⁵ En palabras de Klee: "Ante todo, el artista no concede a las apariencias de la naturaleza la misma importancia apremiante que sus numerosos detractores realistas. No se siente tan sometido a ella, las formas detenidas no representan a sus ojos la esencia del proceso creador en la naturaleza. La naturaleza naturante le importa más que la naturaleza naturada." Klee, P., *Teoría del arte moderno*, Buenos Aires, Cactus, 2007, p. 28 y ss.

²⁶ Deleuze, G. y Parnet, C., *Dialogues*, Paris, Flammarion, 1995, p. 179.

²⁷ Deleuze, G., *Francis Bacon. Logique de la sensation*, Paris, Ed. De la Différence, 1996, p. 39.

²⁸ Ver Teles, A., *Política afectiva, Apuntes para pensar la vida comunitaria*, Paraná, Fundación La Hendija, 1999.

²⁹ Ver Deleuze, G., *En medio de Spinoza*, Buenos Aires, Cactus, 2003.

Bibliografía

Chauí, M., *Política en Spinoza*, Buenos Aires, Gorla, 2004.

Chauí, M., *Desejo, paixão e ação na ética de Espinosa*, San Pablo, Companhia das Letras, 2011.

Deleuze, G., *Spinoza, Kant, Nietzsche*, Barcelona, Labor, 1974.

Deleuze, G., *Spinoza y el problema de la expresión*, Barcelona, Muchnik, 1975.

Deleuze, G., *Spinoza: una filosofía práctica*, Barcelona, Tusquets, 1984.

Deleuze, G., *En medio de Spinoza*, Cactus, Buenos Aires, 2003.

Deleuze, G., *Foucault*, Buenos Aires, Paidós, 1987.

Deleuze, G., "¿Qué es el acto de creación?", Conferencia dada en la cátedra de los martes de la fundación FEMIS, 1987-<http://www.dialogica.com.ar>.

Deleuze, G., *Diferencia y repetición*, Barcelona, Júcar, 1988.

Deleuze, G., *Lógica del sentido*, Barcelona, Paidós, 1989.

Deleuze, G., *Nietzsche y la filosofía*, Barcelona, Anagrama, 1993.

Deleuze, G., *Conversaciones*, Valencia, Pre-Textos, 1995.

Deleuze, G., *Francis Bacon. Logique de la sensation*, Paris, Ed. de la Différence, 1996.

Deleuze, G., *Nietzsche*, Madrid, Arena, 2000.

Deleuze, G., *En medio de Spinoza*, Buenos Aires, Cactus, 2003.

Deleuze, G., *Derrames entre el capitalismo y la esquizofrenia*, Buenos Aires, Cactus, 2005.

Deleuze, G., *Pintura. El concepto de diagrama*, Buenos Aires, Cactus, 2007.

Deleuze, G. y Parnet, C., *Diálogos*, Valencia, Pre-Textos, 1980.

Deleuze, G. y Parnet, C., *Dialogues*, Paris, Flammarion, 1995.

Dosse, F., *Gilles Deleuze y Félix Guattari. Biografía cruzada*, Buenos Aires, FCE, 2009.

Dujovne, L., *Spinoza, Su vida - Su época - Su obra - Su influencia, La vida de Baruj Spinoza, (Vol. I) Ensayos Filosóficos*, Buenos Aires, 1941

Dujovne, L., *Spinoza, Su vida - Su época - Su obra - Su influencia, La época de Baruj Spinoza, (Vol. I) Ensayos Filosóficos*, Buenos Aires, 1942

Dujovne, L., *Spinoza, Su vida - Su época - Su obra - Su influencia, La obra de Baruj Spinoza, (Vol. III) Ensayos Filosóficos*, Buenos Aires, 1943

- Dujovne, L.**, *Spinoza, Su vida - Su época - Su obra - Su influencia, La influencia de Baruj Spinoza, (Vol. IV)* Ensayos Filosóficos, Buenos Aires, 1943
- Eribon, D.**, *Michel Foucault*, Barcelona, Anagrama, 1992.
- Foucault, M.**, *Las palabras y las cosas*, Barcelona, Planeta-De Agostini, 1984.
- Klee, P.**, *Teoría del arte moderno*, Buenos Aires, Cactus, 2007.
- Montebello, P.**, *L'autre métaphysique: essai sur Ravaissou, Tarde, Nietzsche et Bergson*, París, Desclée de Brouwer, 2003.
- Reclus, E.**, *Evolución, revolución y otros escritos*, Montevideo, Alter Ediciones, 2012.
- Spinoza, B.**, *Ética*, México, FCE, 1980.
- Spinoza, B.**, *Tratado político*, Madrid, Tecnos, 1985.
- Spinoza, B.**, *Correspondencia completa*, Madrid, Hiperión, 1988.
- Spinoza, B.**, *La reforma del entendimiento y otros escritos*, Madrid, Tecnos, 1989.
- Spinoza, B.**, *Tratado teológico-político*, Madrid, Alianza, 1990.
- Spinoza, B.**, *Tratado breve*, Madrid, Alianza Editorial, 1990.
- Tatián, D.**, *La cautela del salvaje*, Ed. Adriana Hidalgo, Buenos Aires, 2001
- Tatián, D.**, *El don de la filosofía*, Ed. Colihue, Buenos Aires, 2012.
- Tatián, D.**, *Baruch*, Ed. La Cebra, Buenos Aires, 2012.
- Tatián, D.**, *Spinoza, una introducción*, Ed. Quadrata, Buenos Aires, 2012.
- Teles, A.**, *Una filosofía del porvenir. Ontología del devenir, ética y política*, Buenos Aires, Grupo Editor Altamira, 2002.
- Teles, A.**, *Política afectiva. Apuntes para pensar la vida comunitaria*, Paraná, Editorial Fundación La Hendija, 2009.



Annabel Lee Teles nació en Montevideo, Uruguay. Vivió en Argentina desde el año 1975 hasta 2005 donde estudió Filosofía en la Universidad Nacional de Buenos Aires. En 2005 volvió a Montevideo, lugar donde reside actualmente.

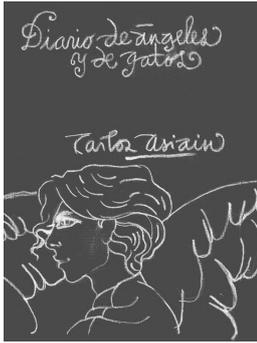
Se dedica a la enseñanza, a la investigación, a la escritura filosófica y coordina Espacio de Pensamiento-Montevideo.

Desarrolla una perspectiva filosófica que atiende al presente, investiga en la tradición filosófica y afirma la posibilidad del porvenir. En su libro *Una filosofía del porvenir. Ontología del devenir, ética y política*, despliega una modalidad de pensamiento filosófico que al asumir las mutaciones a nivel de la existencia y el mundo, abre vías creativas para encarar problemas acuciantes de nuestro tiempo. Dicha senda es continuada de modo diferente, en su libro *Política Afectiva. Apuntes para pensar la vida comunitaria*

donde afirma que: "Sin duda, son tiempos de intensas mutaciones, es preciso tener presente que pensar es crear, inventar y no seguir apegados a las formas vigentes que están mostrando seriamente su ineficacia. Abordar los problemas con lucidez, encontrar los mejores modos de plantearlos, confeccionar herramientas apropiadas para resolverlos significa realizar un acto creativo, abierto a las potencias del devenir portadoras de lo nuevo, del estímulo necesario para confiar en nuestros deseos singulares-colectivos.

Por ello, a pesar de las creencias que a diario muestran las dificultades, las soledades, comenzamos a vislumbrar que hay hombres y mujeres que trabajan con alegría en la realización de sus deseos creativos, que apuestan a la constitución de modos de vida solidarios y amorosos. Pensarnos como hacedores, como seres en relación, que al realizar su actividad mantienen encendida su propia luz, permite visualizarnos como un enjambre luminoso productor de una trama capaz de expandirse y dar lugar a nuevos modos de vida."

Otras publicaciones de Editorial Fundación La HENDIJA



Diario de ángeles y de gatos

Autor: Carlos Asiain

Carlos Asiain es un artista entero, de aquellos que ya casi no existen. Capaz de entender cualquier lenguaje del arte, de sumar y compartir, de explorar y dar un nuevo giro a lo que parecía ya dado por hecho.

Porque Asiain es eso: Asiain, su obra, sólo una parte del personaje construido a través del tiempo con amorosa ternura y una siempre atenta curiosidad por cada realización humana. Los años sumaron no sólo experiencia, también múltiples visiones, lecturas, canciones, películas, vivencias y amigos que aportaron en esa construcción única su parte, también amores y dolores que marcaron:

...cuando te vas,
el infinito se hechiza de magias
sin mayores efectos y de horizontes
vacíos y desvaríos
sin esperanzas y a veces
cuando te marchas
la magia desaparece.



Cuentos con mates

Autor: Adolfo Golz

En este libro el autor regresa a lo que ha sido el centro de su trabajo literario: el cuento. Y lo hace con historias que relatan con humor, para que la sonrisa de paso a la reflexión. En ellas prima, sobre todo la alegría. A veces exaltadas, por momento serena, ora apenas en matiz. También, aquí y allá, están en el drama y la tristeza. Golz rescata acontecimientos, hechos, costumbres, paisajes y personajes que han cincelado su rica historia personal y profesional. Y los presenta a partir de una reelaboración, en la cual no hay elementos extraños ni rebuscados.



N° 1

Somos un mar de información

Terapia Gestáltica y Constelaciones Familiares, por Gabriela Achur

Romper el molde... para re-descubrir-nos en el aula, por María Silva y Luciana Basso



N° 2

La salud... el estado natural del ser humano, por Mario Bozzi

Las carabelas de la nueva colonización, por Darío Gianfelici

Para más información comuníquese con nosotros a través de editorial@lahendija.org.ar o al teléfono 0343-4242558

Facebook: Editorial Fundación La HENDIJA

www.lahendija.org.ar

Un Spivacow de pan N°1

Somos un mar de información. Terapia Gestáltica y Constelaciones Familiares, por Gabriela Achur

"La terapia gestáltica es un enfoque, una forma de mirar y de enfocar que incorpora todos los sentidos. No miro sólo con los ojos, sino que miro con los oídos, con el tacto, con el gusto, con el olfato. Aprendo a incorporar lo que hay alrededor mío a través de todos ellos. Esto hace que uno aprenda... Pero antes, creo que es necesario dejar claro que 'uno' es una palabra que no usamos, porque consideramos que despersonaliza y como trabajamos con el enfocar, es importante que la persona que habla se haga cargo de lo que dice. Entonces, yo voy a usar mucho la palabra 'yo', pero no por egoica, sino para hacerme cargo de lo que estoy diciendo, o 'para mí', entonces me hago cargo de lo que digo. Esa es una de las reglas básicas para mirar desde el enfoque gestáltico: hablar en primera persona. Cuando hablo en primera persona, invito al otro a que también se traiga. Cuando decimos 'traéte', que es un término de nuestra jerga habitual, estamos diciendo 'contame de vos'. Hablamos de hablar de nosotros mismos. Que cada uno pueda animarse a mostrar lo que piensa, lo que siente, lo que le pasa, lo que vive..."

Lo que me pasó a mí, porque no todo el mundo hace este camino, fue que a partir del trabajo con Gestalt yo llegué a conocer las constelaciones familiares y lo que descubrí es un hilo en común que es la Fenomenología. Las constelaciones también son fenomenológicas y trabajan con la información que hay en el presente. De hecho están sostenidas en la fenomenología. Es decir que tienen como raíz el mismo foco. La diferencia es que la Gestalt, está más enfocada en lo personal y las constelaciones están más enfocadas en lo sistémico".

Romper el molde... para re-descubrir-nos en el aula, por María Silva y Luciana Basso

Podríamos empezar diciendo que la escuela tradicional está en crisis, y que no es tan solo una sospecha: la vivimos, la analizamos, nos enojamos con ella, la padecemos hasta en nuestros cuerpos, como la pelusa en el ombligo.

Somos docentes, y hace mucho que escuchamos este tipo de afirmaciones circular por el discurso de los encargados de diseñar y aplicar políticas educativas, de los gremios que nuclean a las personas que trabajan en educación, de las familias, de quienes ejercen la tarea docente y de los niños, niñas y jóvenes que asisten a las instituciones educativas. Sabemos que hemos construido una escuela preocupada por educar en el saber, en la cantidad, en transmitir la VERDAD (consagrada por ella misma), y que descuidó la formación del SER. Día tras día, somos testigos del alejamiento, de la apatía, del aburrimiento y el desdén que envuelven a la escuela y lo que allí sucede. O la contracara: una violencia creciente que se instala en lo institucional.

Un Spivacow de pan N° 2

La salud... el estado natural del ser humano, por Mario Bozzi

"La salud, sobre todo la enfermedad, pasaron a ser bienes de consumo y alrededor de ellas se crearon, al igual que en todas las líneas de producción, una enorme cantidad de cosas para consumir.

En este caso, con la gran ventaja, de no haber cuestionamiento. Desde hace muy poco tiempo comenzaron a aparecer voces que alertan sobre el fenómeno del hiper-consumo en los ámbitos de la medicina. Pero está muy lejos de afectar en algo al sistema. (...) Las enfermedades son construcciones sociales. Cada sociedad diseña sus propias enfermedades de acuerdo a sus hábitos de vida. De acuerdo a su alimentación, su manera de moverse, de pensar, de sentir, de festejar, de relacionarse con los demás y con el mundo que nos rodea."

Próximo número de "Un Spivacow de pan"

Marea Alta. Relaciones entre la vida, el arte y la política, por Vicente Zito Lema

"Lo que ahora irrumpe a caballo de la lectura de mis recuerdos es mi rebeldía; lo he dicho sin pudor ante la mirada asombrada de mi hija artista: se trata en el arte, en el pensamiento y en la vida, vividos como únicos actos, de ser cómplices ante lo dado, acomodados con ropas nuevas a las viejas servidumbres, o para bien de nuestro destino, aún en el dolor, animarnos a ser un subversivo. La vida entonces será un arte sin representación, y la belleza por fin dormirá en los brazos de la verdad.

La lectura que hoy hacemos del ayer pensando en el mañana, nos mueve, nos sacude, nos ata y nos desata... nos advierte que la entrada al paraíso no es más que el confín de un precipicio...

¿No hubo acaso en el ayer - o fue mañana en el mañana - que alguien de pie frente a las nubes, caminando sobre los ríos agitó aquella bandera que decía (a gritos lo decía): naide es más que naide."

La **Editorial Fundación La Hendija** intenta ser un lugar que permita poner en circulación el pensamiento, las ideas y las pasiones que nos impulsan a nuevas configuraciones del espacio-tiempo que habitamos, de nuestro propio espacio interno; es decir, del mundo. Esos decires que nos ocupan, nos contagian, nos *con-mueven* y de esa manera nos permiten caminar hacia la construcción de nuevos modos y formas de ser y hacer con el otro, con los otros. ¿Seremos capaces de hacer otra cosa, de imaginar otros posibles? Y nos animamos a una respuesta: desde esta editorial creemos en la capacidad de cada uno de nosotros para hacer otra cosa, porque lo hacemos cuando nos embarcamos en la difícil tarea de lo cotidiano, donde aparecen los desafíos más viscerales y las posibilidades más sorprendentes, ¿somos capaces de imaginar otros posibles?: esos otros posibles ya están siendo, con otras formas, otros modos, otras palabras y otros haceres. Este espacio virtual o real, esto que configuramos hoy como editorial, es un esbozo de esas otras posibilidades.

Los libros de nuestra editorial y la red de librerías donde puede encontrarlos en Argentina pueden consultarse en:

www.lahendija.org.ar

